

De esclavos a herederos

Pr. Alfredo Padilla Chávez

En el plano espiritual ¿Cómo es la libertad en Cristo? ¿Cómo podemos saber cuándo esa libertad es genuina y cuándo no lo es, si eso fuese posible?

¿Cómo entendemos el hecho de que, aunque estamos muertos al pecado, ciertos pecados continúan desafiándonos y esclavizándonos?

I. BENDICIONES DEL BAUTISMO

a. Reconocidos como hijos de Dios

• Para Pablo ¿Cómo es que el bautismo nos hace hijos de Dios?

📖 *"Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos" (Gálatas 3:27)*

- Por la fe en Cristo somos hijos de Dios (Gálatas 3:26), en el bautismo morimos (Romanos 6:3) y nacemos a la vida como hijos de Dios (Romanos 6:4), llegamos a tener parte en la naturaleza de Dios (2 Pedro 1:4); y somos hijos de Dios por adopción: "*huiothesía*" (Romanos 8:16; Gálatas 4:5).

En adelante llevamos grabado en nuestro corazón el sello de Dios para la eternidad, y podemos clamar a Dios diciendo: "Abba-Padre" que significa "Papito". Dios, como Padre, nos cubre, "reviste", para siempre con su amor. Es el regalo más grande que puede recibir el creyente.

El bautismo es el acto de ser revestidos de Cristo. La terminología de Pablo nos recuerda los pasajes del Antiguo Testamento que hablan de estar vestidos con la justicia y la salvación (Isaías 61:10; Job 29:14). "Pablo considera el bautismo como el momento cuando Cristo, como una vestidura, envuelve al creyente" (Frank J. Matera, *Galatians*, p. 145).

b. Somos herederos de Dios

• ¿Qué significa para Pablo ser heredero de Dios?

📖 *"Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo" (Gálatas 4:7).*

- Los cristianos, como hijos espirituales de Abrahán (Gálatas 3:29), se convierten en "coherederos con Cristo" (Romanos 8:17). Cristo, como Hijo de Dios, es también heredero de la gloria y de la honra del cielo; y a los que creen en él les corresponde ser herederos de un puesto de honor en el universo, del cual nunca hubieran podido disfrutar los seres creados si el Verbo no se hubiese hecho carne (Juan 1:1, 14).

En la encarnación, la divinidad y la humanidad de Cristo se unieron con vínculos que nunca se romperán (DTG 12, 16-18). Todos los que imiten el sublime ejemplo de fe de Abrahán entrarán, como herederos con este patriarca de las promesas del pacto, en “la ciudad que tiene fundamentos”, la cual Abrahán siempre anticipó por fe (Hebreos 11:10; Gálatas 3:9, 14)

Nuestra unión con Cristo, simbolizada mediante el bautismo, significa que lo que es cierto de Cristo también es cierto de nosotros. Por cuanto Cristo es la “simiente” de Abraham, como “coherederos con Cristo” (Romanos 8:17), los creyentes son herederos de las promesas del pacto hechas a Abraham y a sus descendientes

c. Somos redimidos

• ¿De qué somos redimidos los hijos de Dios según el Nuevo Testamento?

📖 *“Para que redimiésemos a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos” (Gálatas 4:5).*

- Pablo amplía enfatiza que Cristo redimió “a los que estaban bajo la Ley” (versículos 4, 5). La palabra redimir significa “comprar otra vez”. Se refería al precio pagado para comprar la libertad de un esclavo o de un rehén. La redención implica un trasfondo negativo: una persona necesita ser liberada.

Sin embargo, ¿de qué debíamos ser liberados? El Nuevo Testamento presenta cuatro aspectos: 1) liberarnos del diablo y de sus trampas (Hebreos 2:14, 15); 2) liberarnos de la muerte (1 Corintios 15:56, 57); 3) liberarnos del poder del pecado, que nos esclaviza (Romanos 6:22); y 4) liberarnos de la condenación de la Ley (Romanos 3:19-24; Gálatas 3:13; 4:5).

II. UNIDAD: PADRE E HIJO

a. En la salvación del hombre

• Según Pablo ¿Cómo mostraron unidad Padre e Hijo en la salvación del hombre?

📖 *“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la Ley” (Gálatas 4:4).*

- Gálatas 4:4 y 5 contiene un informe resumido del evangelio. La venida de Jesús no fue un accidente. “Dios envió a su Hijo”. En otras palabras, Dios tomó la iniciativa en nuestra salvación. También está implícita aquí la creencia fundamental cristiana en la eterna divinidad de Cristo (Juan 1:1-3, 18; Filipenses 2:5-9; Colosenses 1:15-17). Dios no envió a un mensajero celestial. Él mismo vino.

Aunque era el preexistente y divino Hijo de Dios, Jesús también fue “nacido de mujer”. Aunque el nacimiento virginal está implícito, en esta frase afirma específicamente su genuina humanidad. La frase “nacido bajo la ley” señala su herencia judía e incluye el hecho de que llevó nuestra condenación. Por su muerte en la cruz, cumplió la justicia de la Ley, que requería la muerte del pecador, y así logró el derecho de redimir a todos los que van a él con fe verdadera

III. VIVIR COMO HIJO DE DIOS

a. En cada momento de nuestra vida

• Para Pablo ¿Qué significa vivir como hijo de Dios?

📖 *“Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo” (Gálatas 4:7).*

- Así como Pablo reflexiona sobre el Espíritu mostrando su influjo no solamente en el actuar cristiano sino en el mismo ser cristiano. El dice que el Espíritu de Dios habita en nosotros. Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo (Gálatas 4:6). Es la obra interior del Espíritu Santo en el corazón del ser humano. En este sentido Jesús nos libera del pecado y de la muerte. Por ello Pablo enfatiza que no recibimos un Espíritu de esclavo para recaer en el temor y sus rudimentos (Gálatas 4:9, 10), sino que recibimos el Espíritu de hijo adoptivo para exclamar Abbá, es decir papá, papito. Es la experiencia interior del Espíritu la que nos permite tener ésta conciencia de estar habitados por Él para proclamar la presencia de Dios el Padre en nuestra vida diaria.

El cristiano en el bautismo recibe públicamente la marca de ser “hijos” y perfume de Jesús. Este aroma de Jesús es aquel que tenemos que transmitir en nuestra vida; en síntesis: vivir como Jesús, vivió, sentir como Jesús sintió. El vivir como hijo de Dios abarca tres aspectos de vida según Pablo: a) Comprender la magnitud de ser hijos de Dios: “no eres esclavo, sino hijo” (Gálatas 4:7) y nuestra responsabilidad de vivir como tal (Mateo 3:8), esto significa producir los frutos de aquel Padre (Juan 15:8) a través del Espíritu Santo (Gálatas 5, 22-23). b) No volver a “los débiles y pobres rudimentos” que una vez los esclavizaron (Gálatas 4:9, 10). Para Pablo, volver al legalismo pasado sería similar a volver a la adoración pagana. c) Buscar la unidad como hijos de Dios en Cristo siguiendo su ejemplo (Gálatas 4:12).

IV. REFLEXIÓN

Al vivir la vida de Cristo llegamos a ser hijos de Dios. Nos dirigimos al Padre en forma amante e íntima, gozando de todos los derechos de quienes heredan el Reino de Cristo por causa de los dones de él, y no por los tuyos propios



Alfredo Padilla Chávez
Universidad Adventista del Perú

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática